

Algunas ayudas para...

DISCIPULADO UNO A UNO

META

Que todos juntos maduremos en nuestro conocimiento de Jesús para que podamos llevar vidas que despliegan su belleza, otros puedan verlo y Dios sea glorificado

BENEFICIOS

(Basado en "Uno a Uno", Sophie De Witt).

-Entendimiento: nos permitirá tener mayor tiempo para clarificar y explorar preguntas doctrinales que pueda generar algún pasaje específico.

-Aplicación: puede guiarnos a una aplicación más profunda y personal de la verdad de Dios que podríamos alcanzar mediante un estudio bíblico grupal o un sermón.

-Ejemplo: Da la oportunidad que personas puedan ver "lo que no se vio" en la vida de un cristiano más maduro, y poder ver no solo las "victorias" sino también las dificultades, fracasos y sufrimiento, aprendiendo también a orar.

-Compartir: será una amistad que genera un ambiente donde se pueden compartir fracasos y logros unos con otros o "pasarnos la cuenta" en nuestro caminar cristiano.

-Entrenamiento: incluso se producirá un excelente ambiente para el entrenamiento con miras hacia el ministerio.

ANTES

-Oración

Podrías tener una libretita de apuntes en la cual anotar las peticiones de oración de tu amigo (a)

-Planificación

Es aquí donde piensas algunas preguntas que quieres hacerle respecto a su relación con Dios, iglesia, mundo, trabajo, etc.

Puedes tener en mente preguntas* como:

- ¿Cómo está tu relación con Dios ahora?
- ¿Qué has leído en la Biblia en la última semana?
- ¿Qué es lo que Dios te ha dicho en esta lectura?
- ¿Dónde te encuentras resistiendo a Dios en estos días?
- ¿Cuáles son algunas de las peticiones de oración en relación a ti mismo?
- ¿Qué tareas estás enfrentando que consideras incompletas?
- ¿Cómo estás con tu familia, padres, hermanos, etc?
- ¿Hay algún conflicto que deba ser resuelto dentro de tus relaciones?
- ¿Qué afanes ocupan tu mente en estos días?
- ¿Cuál es tu mayor confusión dentro de tu relación con Dios?
- ¿Cómo va tu evangelismo personal?

*basado en libro "Going the Distance" Peter Brain

Aunque lo anterior es importante y te servirá para romper el hielo y establecer una relación más profunda, siempre queremos que nuestras **reuniones se centren en la palabra de Dios** y no en nuestra propia sabiduría ni capacidad consejera.

Por eso es bueno que **planifiquen lo que estarán estudiando** y por cuanto tiempo.

Luego genera algunas preguntas de **observación, interpretación y aplicación** que darán un mejor entendimiento del texto. (No tiene que ser tan profundo; pero tampoco algo completamente improvisado) A medidas que lo pones en práctica será más y más natural.

-Prepara un lugar de reunión en el cual se pueda conversar sin interrupciones.

DURANTE

Los primeros 15 a 20 minutos pueden ser de pura conversa relajada, haciendo preguntas pendientes de la semana pasada, respuestas a oraciones, nuevos desafíos, etc.

Luego van a la **Palabra de Dios**, siempre será en una atmósfera informal. La idea es que el discípulo vaya descubriendo por sí mismo esas verdades que están en el texto con tu ayuda. Luego llegarán al punto donde podrás aplicar lo aprendido con preguntas de

aplicación. Siempre busca que el punto principal del pasaje sea el punto principal de la aplicación.

Al final, podrán orar por aquellas áreas donde la Palabra los desafió y por aspectos específicos que quieran compartir.

DESPUÉS

Asegúrate de **seguir orando por tu amigo** (a) durante la semana, quizás quieras recordarle la cita por teléfono o incluso realizar actividades extraprogramáticas que sean informales y donde puedan compartir tiempo de entretenimiento sin un programa definido. Es ahí donde podrán ver tu vida en acción, cómo eres cómo cristiano, cómo vives con tu familia, cómo reaccionas ante la presión, la burla, el estrés, etc.

COSAS A EVITAR

(varias fuentes)

Expectativas falsas:

Tanto tú como tu discípulo (a) deberán tener claras expectativas de lo que emprenderán. Será un tiempo de edificación centrado en la Palabra de Dios, por lo tanto requerirá del esfuerzo de ambas personas en preparación y constancia.

Procura que la persona que eliges para discipular esté dispuesta a ser discipulada (quizás puedas pedir consejo al líder de tu grupo de jóvenes), de lo contrario ambos se frustrarán al no ver los frutos esperados.

Relaciones de dependencia

Es muy común que un joven emocional o espiritualmente inmaduro busque guía y dirección en alguien cuya Fe es mayor o más crecida en vez de buscarlas en Dios. Tu deberás llevarlo a depender de Dios y no de ti en su caminar cristiano.

Tu propio orgullo

El “Uno a uno” puede proveernos de una tremenda oportunidad para creernos “importantes” o en la posición de gurúes espirituales. A menos que cuidemos nuestras vidas, una oportunidad en la cual nosotros deberíamos servir a un hermano en la fe podría convertirse en una donde lo señoreamos, manipulamos o controlamos, para el bien de nuestro propio ego.

Tapar temas importantes

Al tener una relación de amistad uno a uno, se hará más difícil la confrontación en áreas que sabemos deben ser trabajadas por Dios.

Nunca prometer confidencialidad

Habrán ocasiones donde tendrás una responsabilidad legal de informar o deberás requerir ayuda pastoral para saber cómo apoyar a tu amigo (a).

Enfrentar grandes problemas pastorales por ti mismo

Es bueno que siempre estés al tanto de tus propios límites. Si no sabes la respuesta en la Biblia, no inventes, trae la respuesta la próxima semana luego de haber investigado. Si el problema que te están contando es muy grande, no sabes qué hacer o no estás seguro, es preferible que digas que buscarás asesoría pastoral y luego traerás algún tipo de solución.

“Doy gracias a Dios por el hombre que me guió hacia Cristo y por la extraordinaria devoción con la cual me nutrió en los primeros años de mi vida cristiana. El me escribió cada semana, creo, por siete años. También oró por mí cada día. Incluso creo que aún lo hace. No hay modo que pueda imaginar lo que le debo, ante Dios, a tan fiel amigo y pastor”. John Stott

“Queridos hijos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto hasta que Cristo sea formado en ustedes”, Apóstol Pablo a los Gálatas (Gal. 4:19).